

NO RETROCEDAS

8 Pautas a
Seguir

LEON FONTAINE

Introducción

La presencia de Dios en nuestro interior nos da poder para resistir y destruir todo lo que no nos pertenece.

Nuestro cuerpo continuamente se resiste a lo que no le pertenece. Rechaza cualquier objeto extraño, ya sea en nuestros ojos, pulmones, torrente sanguíneo o, a veces, incluso en nuestra piel. Esta resistencia es lo que nos mantiene saludables. Estamos diseñados para aceptar solo lo que es adecuado y rechazar cualquier cosa que intente herirnos, dañarnos o matarnos.

El mismo principio es válido para las cosas que no son de naturaleza física. Debemos aprender a mantener esta resistencia poderosa y positiva contra cualquier cosa que no pertenezca a nuestras vidas según la Palabra de Dios.

Como seres con libre albedrío, lo que rechazamos o aceptamos es nuestra elección. Pero los problemas surgen cuando basamos esta aceptación o rechazo en doctrinas no bíblicas. Por ejemplo, he tenido creyentes que me dicen: "Pastor, no sé por qué contraí esta enfermedad, pero puedo ver a Dios en todo esto, así que lo he aceptado". Incluso se apropian de ello, refiriéndose a la condición como "mi cáncer" o "mi diabetes".

Precisamente para esto ha venido el Hijo de Dios: para deshacer lo hecho por el diablo.

1 Juan 3:8 (DHH)

¡La verdad es **que Dios no traerá algo a tu vida que Él ya haya derrotado con el sacrificio de Jesús!** Así como funciona nuestro cuerpo según el diseño dado por Dios, debemos aprender a resistirnos a lo que es impropio y someternos a la voluntad de Dios que es la victoria sobre toda adversidad.

Como creyentes, la **presencia de Dios en nosotros nos da poder para resistir y destruir todo lo que no nos pertenece.** Jesucristo dentro de nosotros está resistiendo la enfermedad, la pobreza, la adicción, los deseos malsanos y cualquier cosa que no sea lo mejor de Dios para nosotros, pero **necesitamos estar** de acuerdo con Su voluntad.

Las promesas de Dios nos muestran lo que es nuestro en Cristo. ¡Demos un vistazo a ocho guías que te ayudarán a resistir cualquier cosa que vaya en contra de Su Palabra para nunca retroceder!

Saber cuándo someterse o resistirse

Aprende a someterte a Dios y a resistirte a lo que *no* es de Él.

Algunas veces como creyentes, nos resistimos a lo que Dios está tratando de hacer en nuestra vida.

En Hechos 7:51(DHH), Esteban dice:» Pero ustedes... siempre han sido tercos, y tienen oídos y corazón paganos. Siempre están en contra del Espíritu Santo. Hay veces que elegimos resistir los esfuerzos de Dios mientras Él trata de llevarnos a un lugar nuevo, ya sea ablandando nuestros corazones, haciéndonos trabajar en nuestros matrimonios o enseñándonos a caminar en amor. Al hacer esto, no solo nos resistimos a Dios, sino que nos sometemos a actitudes equivocadas. Aquí es cuando disponemos nuestra vida al dolor y a la angustia.

Es crítico aprender a qué someterse y a qué resistirse.

Ahora, cuando *nos sometemos* al Espíritu Santo y seguimos Su guía, desarrollamos una resistencia interna a cualquier cosa impía. Crecemos en nuestro entendimiento de la voluntad de Dios y nuestra autoridad en Él, y nuestros corazones también aprenden a reconocer y resistir las mentiras y tácticas del enemigo.

No apaguen el fuego del Espíritu.

1 Tesalonicenses 5:19 (DHH)

Por ejemplo, cuando entendemos la maldición de la que hemos sido liberados en Cristo, construimos una resistencia a cualquier cosa bajo esa maldición. Si se presenta la enfermedad, algo se eleva dentro de nosotros para resistirla. ¿Por qué? Porque **cuanto más nos convencemos de lo que no tiene poder sobre nosotros, más se niegan nuestros corazones a someterse a ello.**

Permanece receptivo al Espíritu Santo en tu vida, y a través de Él, **aprenderás a someterte a Dios y resistir lo que no *viene* de Él.** Dios te ama profundamente, y aunque no promete que la vida siempre será fácil, puedes estar seguro de que Él nunca ordena enfermedad y dolor. ¡Él solo te lleva a lo que es mejor!

Saber cuándo es bueno involucrarse en una pelea

Someterse a una actitud perezosa y "suficientemente buena" nos roba nuestro impulso, alegría y pasión.

Si un león te persigue en la calle, tu primer pensamiento debería ser correr, ¡no resignarte instantáneamente a ser devorado!

Sin embargo, como creyentes, con mucha frecuencia adoptamos esta actitud de derrota en diferentes áreas de nuestra vida. "Es un año difícil para la economía. Supongo que perderé mi trabajo". "Mis hijos se están drogando, pero eso es normal en estos días". "Nuestro matrimonio es tan bueno como tiene que ser". "Me contagio de toda gripe que aparece". ¡Estas son cosas a las que nos sometemos sin darnos cuenta!

Para no trabajar, el perezoso pretexto que en la calle hay un león que lo quiere matar.

Proverbios 22:13 (DHH)

Esta es la mentalidad perezosa de la que habla Proverbios 22:13. Como creyentes, debemos examinar lo que estamos aceptando y resistiendo en nuestra vida. **Debemos someternos a la buena voluntad de Dios y resistir cualquier tendencia a ceder a algo que no es de Él**, ya sea tentación, mediocridad, enfermedad o negatividad.

He descubierto que el manejo de múltiples empresas y equipos de liderazgo involucra problemas y dificultades constantes. Siempre hay una oportunidad de renunciar o pensar: "Ya hice lo suficiente". De hecho, si no tenemos cuidado, podemos adoptar la misma actitud displicente con respecto a nuestra iglesia, matrimonio, hijos y carrera.

El problema es **que someterse a una actitud perezosa y "suficientemente buena" nos roba nuestro impulso, alegría y pasión.**

No te rindas instantáneamente ante el león, sea cual sea la forma que ese león adopte en tu vida. Quizás sea un problema de salud constante, una relación tensa o dificultades financieras. ¡No te rindas! **¡Sométete a lo que Dios dice, y te sentirás fortalecido y protegido para no ceder a cualquier cosa que no sea lo mejor de Él!**

No escuches el "discurso suave"

Lo que importa son las pequeñas cosas a las que nos sometemos o resistimos cada día.

Recuerdo haber visto una escena en una película de guerra en la que un soldado cae de espaldas mientras está en combate cuerpo a cuerpo con el enemigo. El enemigo salta encima para clavarle un cuchillo en el pecho. Estando paralizado, el enemigo de repente comienza a decir palabras tranquilizadoras al joven soldado, quien se rinde lentamente mientras el cuchillo se hunde y lo mata.

Observando esa horrible escena, se me ocurrió que así opera Satanás en nuestra vida. **Él trata de "hablarnos con suavidad" para que hagamos** algo mal o permitamos que entren en nuestra vida pensamientos y creencias negativas. De hecho, el enemigo con frecuencia es más eficaz para convencernos de que nos distanciemos de Dios y de Su voluntad que para conseguir que cedamos a sus planes.

Jesús destruyó todas las obras de Satanás en la cruz (1 Juan 3:8), por tanto, el diablo no tiene poder para destruir tu vida. Camina *como* un león, pero no lo es. Es solo un ángel engañoso y caído. Así que todo lo que puede hacer es engañarte para que te sometas a *su* pensamiento y no al de Dios.

Cada día, estamos sometidos a innumerables ideas, pensamientos y creencias. **Resiste cualquier cosa que se cuele casualmente porque el enemigo podría estar tratando de "hablarte suavemente" con respecto a algo:** "Oye, está bien. Relájate, no es para tanto".

Sean prudentes y manténganse despiertos, porque su enemigo el diablo, como un león rugiente, anda buscando a quien devorar. Resístanle, firmes en la fe.

1 Pedro 5:8-9 (DHH)

Lo que importa son las pequeñas cosas a las que nos sometemos o a las que nos resistimos cada día. Resístete a escuchar cualquiera de las mentiras del diablo, presentadas como verdad. ¡Sométete sólo a la Palabra de Dios y a lo que Él dice que es tuyo en Cristo!

¡Deja de refunfuñar!

Cuando nos quejamos de algo y no hacemos nada al respecto, en verdad lo estamos tolerando.

Ni murmuren contra Dios, como algunos de ellos murmuraron, por lo que el ángel de la muerte los mató.

1 Corintios 10:10 (ESV)

Con frecuencia pensamos que, si refunfuñamos con respecto a algo, nos estamos resistiendo. Pero **cuando nos quejamos de un problema y no hacemos nada al respecto, en verdad lo estamos tolerando.**

En pocas palabras: es más fácil quejarse que hacer algo para cambiar la situación. Y el peligro de quejarse es que puede abrir una grieta en las relaciones.

Por ejemplo, cuando nuestros cinco hijos eran pequeños, podía entrar en nuestra casa y simplemente quejarme: "Vaya, esta casa es un desastre. Ojalá estos niños arreglaran sus camas o limpiaran lo que ensucian. Estoy harto de ver esta casa desordenada". Mientras me quejaba, podría haber puesto los pies en alto, ver la televisión y responsabilizar a los niños por el desorden que provocaron.

Ahora bien, **quejarse es algo engañoso**: crees que te opones a la suciedad y la desorganización, pero tu inacción demuestra lo contrario.

En lugar de quejarnos, Sally y yo trabajamos en la formación de nuestros hijos. Había que poner algunas cosas en su lugar. Tenía que haber consecuencias. Involucraba confrontación, disciplina y energía, y era difícil, ¡mucho más duro que sentarse en el sofá quejándose del desastre!

Del mismo modo, quejarse de alguien no cambiará la relación. Tenemos que estar dispuestos a trabajar en ello, diciendo: "Oye, ¿podemos hablar? Hay algo que me gustaría resolver contigo".

La Biblia nos instruye a enseñar, equipar, reprender y amar. (Ver 2 Timoteo 3:16–17, Proverbios 9:9, 22:6, Colosenses 3:16.) Lleva más trabajo, pero es productivo y al final tiene una recompensa mucho mayor.

Resistirse al compromiso

Cuando te resistes a cualquier cosa del enemigo, el poder de Dios dentro de ti también lo está resistiendo.

Daniel es un gran ejemplo en la Biblia de alguien que mostró una resistencia positiva. Nada lo apartó de su relación con Dios, ni siquiera las dificultades. Simplemente se negó a ceder en los momentos difíciles.

A pesar de que el rey promulgó una ley que lo prohibía, Daniel se resistió a ceder y continuó orando diariamente a Dios. Arrestado y llevado a una muerte segura en el foso de los leones, su confianza permaneció en Dios. Y Dios protegió a Daniel cerrando la boca de los leones, pero cuando ese mismo día, el rey arrojó al foso a los malvados consejeros, ¡estos fueron despedazados incluso antes de tocar el suelo!

Cuando lo sacaron, no le encontraron ninguna herida, porque tuvo confianza en su Dios.

Daniel 6:24 (DHH)

Los problemas de la vida pueden ser extenuantes. Como experimentó Daniel, **resistirse a algo no significa que nunca tendremos que pasar por pruebas.** No significa que no enfrentaremos fracasos o tendremos que soportar meses difíciles o tal vez años.

He encontrado que aferrarme a la poderosa resistencia que **se encuentra en Cristo, que nunca me permite rendirme, incluso en medio de los problemas, es lo que me ayuda a salir** adelante. Sin importar el tiempo que me lleve, se trata de decidir en lo profundo: "No me someteré a ello".

Daniel comprendió que había sido **diseñado por Dios para resistirse.** Resistió cualquier táctica que el enemigo intentó usar contra él. Necesitamos la misma actitud de corazón. Como creyentes, cuando enfrentamos pruebas, podemos reclamar audazmente Filipenses 4:13 como nuestra promesa personal, creyendo que ya lo hemos logrado, fortalecidos de manera sobrenatural por la fuerza de Cristo que obra en nosotros. No estamos solos; **Él está resistiendo la tormenta con nosotros.**

Cuando te resistes a cualquier cosa que te envía el enemigo, el poder de Dios dentro de ti también se está resistiendo. En medio de una tormenta, confía en Aquel que por Su pueblo cierra la boca de los leones. Aférrate a Su resistencia mientras te capacita para superar y salir de las épocas difíciles.

Construye tu relación con Dios

En Dios encontrarás toda la fuerza, la sabiduría y la orientación que requieres para resistir continuamente al enemigo.

Sométanse, pues, a Dios. Resistan al diablo, y éste huirá de ustedes.
Santiago 4:7 (DHH)

Las tres partes de este versículo tienen un orden. **Debemos someternos a Dios primero.**

Cuando crecemos en nuestra relación con Dios al reclamar Sus promesas y someternos a las verdades de Su **Palabra, nos fortalecemos internamente.** ¡Es como estar conectado a una vía intravenosa y recibir una infusión de Su alegría, amor, paz y poder!

Esta fuerza interna se logra pasando tiempo con Él y conectándonos a una iglesia viva o incluso a una comunidad de creyentes en línea con ideas afines. Incluso leer un buen libro cristiano o escuchar música de adoración con letras bíblicas te da la oportunidad de someter tu corazón a Él.

Esto es porque **cuando estamos sometidos a Dios, estamos mejor capacitados para resistir al enemigo.** Si deseamos ir por la vida disfrutando de las promesas de Dios y de Su presencia mientras mantenemos al enemigo a raya, **nuestro corazón necesita sostener una resistencia continua y firme contra el enemigo.** Eso se consigue alimentando a diario nuestros corazones y mentes con lo que Dios dice.

Entonces, cuando nos mantenemos firmes contra las mentiras engañosas del diablo, él huye. No dice "en algunos casos", "con suerte" o "normalmente". **Solo afirma el hecho de que él huirá.**

El Diccionario Oxford define huir como "escapar de alguien, como del peligro". **Cuando nos sometemos primero a Dios, mantenemos una poderosa resistencia contra las mentiras de Satanás.** ¿Qué tan poderosa? Bueno, los sinónimos del Diccionario Oxford para "huir" presentan una idea fuerte: "emprender una retirada apresurada, salir precipitadamente".

Sométete primero a Dios, y **en Él encontrarás toda la fuerza, sabiduría y orientación que requieres para resistir continuamente al enemigo y hacer que huya despavorido.**

Elige a tus influencers con sabiduría

Pasa tiempo con Dios; ¡Él te mantendrá en buena compañía y te ayudará a elegir tu círculo íntimo con sabiduría!

Como creyentes, nos encontramos todo el tiempo con personas que no creen lo que nosotros creemos. Siguiendo el ejemplo de Jesús, debemos permanecer abiertos a estas personas, mostrándoles amor y amistad incondicionales.

Sin embargo, debemos ser cuidadosos. Como descubrió Salomón con sus esposas extranjeras, **el enemigo puede usar a estas personas para tentarnos y someternos a cosas que están mal.**

Por eso debemos ser cuidadosos al elegir nuestras relaciones cercanas. Es mucho más difícil mantenerse enfocado y sometido a Dios, a Su poder y a Sus promesas si hay alguien en tu círculo íntimo tratando de desviar tus creencias.

La **Biblia nos advierte repetidamente que, por nuestro bien, nos mantengamos alejados de las malas compañías** (1 Corintios 15:33, Proverbios 13:20, Proverbios 14:7). Por ejemplo, si tus mejores amigos se quejan constantemente de sus cónyuges, esto puede afectar tu forma de pensar sobre el tuyo. Resístete a pensar como ellos y reconoce el valor, la bendición y el increíble regalo que es tu cónyuge. Si las actitudes de tus amigos están empezando a influir negativamente en ti y no consigues darle vuelta, tienes una decisión difícil que tomar, porque **esas actitudes y creencias erróneas** afectarán toda tu vida.

El Señor había instruido claramente al pueblo de Israel, "el Señor había prohibido a los israelitas establecer relaciones matrimoniales porque seguramente harían que sus corazones se desviarán hacia sus dioses." Sin embargo, Salomón insistió en amarlas de todos modos... Y, de hecho, apartaron su corazón del Señor.

1 Reyes 11:2-3 (DHH)

Las compañías cercanas que mantengas te llevarán a comportamientos similares. Salomón aprendió de la manera difícil el por qué Dios dice que evitemos las malas compañías, y podemos ahorrarnos un mundo de dolor si prestamos atención a Su consejo. **Pasa tiempo con Dios; ¡Él te mantendrá en buena compañía y te ayudará a elegir tu círculo íntimo con sabiduría!**

No creas en tus sentimientos

Los sentimientos son volubles y un indicador deficiente de la verdad.

Es sorprendente la **cantidad de personas que creen que sus sentimientos son la verdad.**

Ahora, sabemos que los sentimientos son reales. Con eso, quiero decir que nuestros sentimientos existen. Pero si yo viviera según mis sentimientos, ¡no me levantaría a predicar la mitad de las veces! Me encantan los domingos, pero a veces me despierto sintiéndome cansado y pienso: "Sería preferible solo salir a desayunar con Sally". He aprendido **a no someterme a sentimientos que no están de acuerdo con lo que dice la Palabra de Dios y Su llamado a mi vida.**

Conocerán la verdad, y la verdad los hará libres.
Juan 8:32 (DHH)

Por ejemplo, a veces puedo sentirme poco apreciado. Sin embargo, eso no es cierto. Mi esposa, mis hijos y mis amigos me aprecian. Algunos días no me *siento* amado, pero eso también es falso. ¡Soy profundamente amado! *Es solo un sentimiento.*

Los sentimientos son volubles y un indicador deficiente de la verdad.

Ahora bien, entiendo el poder y la profundidad de los sentimientos, pero debemos ser capaces de juzgar y evaluar cuándo se basan en una mentira. Si vivimos gobernados por emociones volubles, estas nos llevarán por caminos equivocados.

Los sentimientos pueden destruir relaciones, nuestro impulso de éxito y nuestra relación con Dios. Pueden hacer que nos sometamos a trampas demoníacas mientras el enemigo nos susurra mentiras que amenazan con hacernos juzgar mal a los demás o hacer elecciones que dañen nuestra vida.

El mundo enseña: "Entiende tus sentimientos y entonces serás libre". Pero eso no es lo que enseña la Biblia. **La Palabra de Dios dice que busques la verdad, y esta verdad te hará libre.**

Deja que las verdades de la Palabra de Dios, no tus sentimientos, gobiernen tu vida. ¡Sus verdades son liberadoras y siempre confiables!

Conclusión

Necesitamos adoptar esta resistencia tipo militar para seguir adelante, especialmente cuando la vida se pone difícil.

Mientras daba una conferencia, un orador de los Navy Seals les dijo a todos que levantarán las manos por encima de la cabeza tan alto como pudieran. El público accedió, pero luego dijo: "Está bien, ahora levántenlas un poco más", y todos las levantaron unos centímetros más. ¿Su punto? **Siempre podemos llegar más allá de lo que pensamos.**

Lo que me encanta de los Navy Seals es su **implacable y tenaz resistencia a rendirse y ceder**. Si solo quedara un miembro Seal en una misión, este seguiría resistiendo al enemigo hasta el final. Incluso gravemente herido, buscaría la manera de eliminar al enemigo porque esta resistencia está arraigada en él. Esto proviene de una mentalidad militar que se niega a ir complaciente a la derrota. **Los creyentes deben actuar de la misma manera.**

Por eso, tomen toda la armadura que Dios les ha dado, para que puedan resistir en el día malo y, después de haberse preparado bien, mantenerse firmes.

Efesios 6:13 (DHH)

¿Qué te tiene vacilando y a punto de ceder? ¿Mantener una mala compañía?
¿Una adicción? ¿Pensamientos suicidas? ¿Un mal diagnóstico?

Necesitamos adoptar esta resistencia tipo militar para seguir adelante, especialmente cuando la vida se pone difícil. Después de todo, Jesús ya derrotó a nuestro enemigo por nosotros. Nunca más necesitaremos ceder o aceptar sus mentiras.

Recuerda que puedes ir más allá de lo que piensas. Aprende a someterte a Dios— *quién* dice lo que eres, lo mucho de lo que eres capaz y lo que *ha* ganado para ti— porque Él derrotó a nuestro enemigo. ¡Él te llevará hasta la victoria!